

# Impresos periódicos y popularización de la literatura en Colombia (1913-1930)<sup>1</sup>

*Ana María Agudelo Ochoa*  
*Universidad de Antioquia, Medellín*

*Cristina Gil Medina*<sup>2</sup>  
*Universidad de Antioquia, Medellín*

---

## A manera de introducción

Las iniciativas de popularización de la lectura de obras literarias en Colombia surgen, según los indicios ubicados hasta ahora, a finales del siglo XIX. Uno de los primeros proyectos de este tipo es la *Biblioteca Popular*, de Jorge Roa, que circuló semanalmente, aunque con interrupciones, entre 1893 y 1910.<sup>3</sup> Después de la iniciativa de Roa, la colección de cien tomos diseñada por Daniel Samper Ortega, la *Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana* —que hizo parte de la *Biblioteca Aldeana de Colombia*—, suele ser reconocida como otro importante impulso a la popularización de las letras en el país.<sup>4</sup> Sin embargo, entre las fechas de publicación de una y otra colección aparece un número nada despreciable de iniciativas vinculadas a periódicos y revistas cuyo objetivo es poner a disposición del público lector

---

<sup>1</sup> Capítulo derivado de la investigación “El cuento colombiano en las revistas literarias colombianas (1900-1950). Estudio histórico y hemerográfico”, inscrito en el Sistema Universitario de Investigación, asimismo se inscribe en la Estrategia de Sostenibilidad para grupos de investigación, Universidad de Antioquia, 2016-2017.

<sup>2</sup> Las autoras agradecen a la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz (Universidad de Antioquia), a la Biblioteca Pública Piloto, al Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas (Universidad EAFIT), a la Biblioteca Nacional de Colombia y a la Biblioteca Luis Ángel Arango por darnos acceso a las colecciones de las publicaciones objeto de estudio de este capítulo. La labor de conservación del patrimonio hemerográfico adelantado por estas instituciones es sumamente valiosa.

<sup>3</sup> Sobre la figura de Roa y esta colección, ver Murillo Sandoval (2017), Pineda Cupa (2017a), Rodríguez Guerrero (1966).

<sup>4</sup> Sobre esta colección ver Herrera y Díaz (2001), Mejía (1994), Pineda Cupa (2017b), Silva (2009).

colombiano obras literarias a bajo costo. A continuación se exponen los avances de un estudio centrado, precisamente, en este tipo de colecciones, específicamente en seis títulos: *Lecturas Populares. Suplemento Literario de “El Tiempo”* (Bogotá, 1913-1914), *La Novela Semanal* (Bogotá-Barranquilla, 1923-1924 y 1928-1930), *El Cuento Semanal* (Bogotá, 1923-1924), *La Pluma Semanal* (Bogotá, 1923), *Lectura Breve. Cuarto de Hora Literario* (Medellín, 1923) y *Repertorio Selecto* (Bogotá, 1926). Se presentan las características de cada publicación, las condiciones de surgimiento, circulación y el perfil de los editores vinculados. Se hace énfasis en los indicios que apuntan a una apuesta por la popularización de la literatura y de la práctica lectora en el contexto de los procesos de modernización del país.

Ya desde el título de este artículo se ha instalado una noción problemática: “popularización de la literatura”. Vittorio Brunori entiende por literatura popular un “determinado tipo de producto literario [...] concebido para un mercado de masas y englobador del mayor número posible de consumidores: una producción, pues, ‘popular’, en tanto que ampliamente difundida” (1980: 44). Ana Cecilia Prenz, por otra parte, ofrece una amplia gama de perspectivas para abordar las nociones de *popular* y *popularización*. La siguiente cita, aunque extensa, resulta muy útil pues permite delimitar qué entiende este estudio por popularización:

Quando se habla de lo popular tropezamos en general con una delimitación genérica, nunca específica del tema [...] el carácter de una obra, aparece como popular a partir de enfoques y elementos parciales, que no pocas veces revisten un carácter tautológico: o bien porque tiene personajes populares, o porque habla de temas populares, o porque está dirigida al pueblo, o porque el pueblo se reconoce en la historia, o todos estos elementos juntos o solo uno de ellos, sin llegar a una delimitación clara del concepto (2004: 358).

Así, el presente texto comprende lo *popular* como aquello diseñado para ser ampliamente difundido. Para el caso colombiano, diseñado con el ánimo de formar un amplio público lector de literatura. Ahora bien, la revisión de las publicaciones periódicas nos permite, o más bien exige, delimitar aún más la noción, o nociones, de *popular* y deducir la noción, o nociones, de *literatura* que a estas colecciones subyacen.

Siguiendo las ideas de Brunori, sería factible analizar si en el módulo de publicaciones que estudiamos, el repertorio difundido y la estrategia de popularización se encuadran en una iniciativa originada en el seno de la clase letrada dominante (1980: 46) y, en ese sentido, sería este sector

no solo el que emprendería el proyecto empresarial cultural sino, además, el que establecería el modelo de lector de literatura al elegir los géneros, temas, autores, asimismo al traducir, o elegir traducciones, y elaborar adaptaciones de las obras.<sup>5</sup>

Las colecciones objeto del presente estudio comienzan a circular a partir de 1913 y toman fuerza en la década de los años veinte. El país ha estado bajo un régimen marcadamente conservador desde que en 1886 se instaló el proyecto *regenerador*. Aunque importantes procesos de modernización han tenido lugar durante ese arco temporal, bien es cierto que las políticas culturales y educativas no han sido una apuesta fundamental de las sucesivas administraciones. Será a partir de 1930, con la etapa denominada por la historiografía colombiana como “República Liberal”, cuando se delineen políticas culturales que darán paso al surgimiento o consolidación de proyectos e instituciones como

[...] el Archivo Nacional, la Biblioteca Aldeana, la Extensión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, el Instituto Etnográfico, el Servicio Arqueológico Nacional, las ferias del libro, la Radiodifusora Nacional de Colombia, la Revista de Indias, la Biblioteca Colombiana de Cultura Popular y el Instituto Lingüístico Caro y Cuervo (Rey, 2010: 24),<sup>6</sup>

entre otros. Incluso el proceso de masificación del libro que tiene lugar en la década de los años cincuenta es uno de los efectos de tales políticas (Silva, 2009).

Claramente colecciones como *Lecturas Populares*, *La Novela Semanal*, *El Cuento Semanal*, *La Pluma Semanal*, *Lectura Breve* y *Repertorio Selecto* cumplen una labor clave durante un periodo en el que la difusión de las letras no era una de las apuestas de los gobiernos de turno, mucho menos el fortalecimiento de un mercado del libro, y en este sentido anteceden a los proyectos de masificación del libro y de la lectura que tendrían lugar años más tarde gracias a la “República Liberal”.

---

<sup>5</sup> Pineda Cupa (2017a) demuestra que Jorge Roa adaptaba las obras que hacían parte de su *Biblioteca Popular* con el fin de “facilitar” su lectura.

<sup>6</sup> Silva (2005) estudia los efectos en el campo cultural de las políticas y proyectos desarrollados en el marco de la “República Liberal”.

*Lecturas Populares. Suplemento Literario de “El Tiempo”*

IMAGEN 1: Carátula



Fuente: Lectura Populares, núm. 66.

*Lecturas Populares* comenzó a circular el sábado primero de noviembre de 1913 con el número 782 del periódico *El Tiempo* de Bogotá. Eduardo Santos —periodista y político liberal colombiano que ejerció la presidencia del país entre 1938 y 1942— es su creador y editor desde el primer número. Vallejo

cataloga el diario, fundado en 1911 por el republicano Alfonso Villegas Restrepo, como “el más influyente de Colombia” (2012: 68) y señala cómo gracias al administrador Fabio Restrepo, contratado por Eduardo Santos, una vez le compra el diario a Villegas, la empresa periodística comienza a dar ganancias que le permiten la independencia y defensa de su ideario liberal, así como igualar en pocos años “a los grandes diarios de América Latina” (2012: 68). *El Tiempo* se configura, así, en una empresa periodística liberal a cargo de los Santos, quienes hasta el presente se han mantenido como una familia influyente en las escenas política y mediática.

El suplemento, que según los indicios alcanzó los 72 números,<sup>7</sup> fue suspendido en agosto de 1914 a causa de la escasez de papel provocada por la Primera Guerra Mundial (Santos Molano, 2013); estaba diseñado para ser coleccionado y organizado en volúmenes, de manera que los suscriptores pudiesen conformar una “biblioteca selecta”, como anunciaba la misma publicación en la cara interna de la contracarátula. Acerca del nacimiento del suplemento, señala Enrique Santos Molano:

Eduardo Santos compró *El Tiempo* a su fundador, Alfonso Villegas Restrepo, en junio de 1913. [...] convencido de que la misión de un periódico, además de informar y opinar, es la de enseñar, resolvió sacar un suplemento literario, semejante a la legendaria Biblioteca Popular, que contuviera en cada número un texto completo de una celebridad literaria (2013).

En efecto, el formato de la publicación se asemeja en la forma y la disposición de los contenidos al proyecto de Roa: una nota biobibliográfica acerca del autor antecede y presenta la obra seleccionada. Como en el proyecto de Roa, las traducciones se hacen especialmente para *Lecturas Populares*: la mayoría de estas corrieron por cuenta de Hernando Santos, hermano mayor de Eduardo, quien firmaba bajo las iniciales H. S. (Santos Molano, 2013).

El título del suplemento y algunas leyendas publicadas en carátulas y contracarátulas atraen explícitamente la consideración del ejercicio lector asociado a lo *popular*: “Coleccionando a *Lecturas populares* tendrá usted en poco tiempo una biblioteca selecta y variadísima. Cada número contendrá una obra completa de eminente autor, precedida de una noticia biográfica y literaria” (*Lecturas Populares*, núm. 4, cara interna de la contracarátula).

---

<sup>7</sup> La colección a la que tuvimos acceso está conformada por los números 4 al 72, reposa en la Biblioteca de la Universidad EAFIT.

El equipo editor se adjudica la potestad de seleccionar las obras y los autores considerados *adecuados* para la conformación de esa *biblioteca selecta*, entre quienes se cuentan, principalmente, autores británicos, españoles, franceses y colombianos. La tabla 1 presenta el listado de obras y autores publicados.

TABLA 1: Autores y obras publicados en *Lecturas Populares*

Número	Autor	Obra
1	W. W. Jacobs	“Cuentos trágicos”
2	Antonio Gómez Restrepo	“Discursos literarios”
3	G. Lenotre	“Mujeres de la revolución”
4	B. Pérez Galdós	“La Mula y el Buey”
5	Antonio de Villegas	“Historia del Abencerraje y la hermosa Jarifa”
6	José Manuel Goenaga	“Un antillano olvidado”
7	J. Conrad	“El anarquista”
8	E. Rostand	“El muro”
9	J. M. Espinosa	“Memorias de un abanderado”
10	Carlos Dickens	“Cuento del Día de Reyes”
11	Víctor Hugo	“La oración por todos”
12	Romain Rolland	“Vida de Beethoven”
13	E. Pardo Bazán	“Nieto del Cid”
14	Azorín	“Clásicos y modernos”
15	S. Pérez Triana	“De la vera del camino”
16	E. Posada	“El virrey Amar”
17	Guy de Maupassant	“Cuentos escogidos”
18 y 19	R. B. Cunninghame Graham	“El Río de la Plata”
20	s. d.*	“Versos de amor”
21	R. Kipling	“La foca blanca”
22	M. A. Caro	“Estudios críticos”
23	Ch. Diehl	“Figuras bizantinas”
24	Jacinto O. Picón	“Mujeres”
25	J. Benavente	“Hacia la verdad”
26	Máximo Lorenzana	“La niña de ‘Granada’”
27	Pierre Loti	“Visiones egipcias”
28	E. de Queiroz	“La perfección”

TABLA 1: Autores y obras publicados en *Lecturas Populares* (Continuación)

Número	Autor	Obra
29	Alfred Croiset	“La democracia ateniense”
30	Pedro M. Ibáñez	“La conspiración de 1794”
31	Luis Alejandro Caro	“El último monólogo de Fígaro”
32	Armando Palacio Valdés	“Aguas fuertes”
33	E. Gebhart	“El rey Trimalción”
34	F. Villaespesa	“Reliquias”
35	H. G. Wells	“El fabricante de diamantes”
36	Raimundo Rivas	“El Primer Congreso Americano de Lima”
37	E. Poe	“Cuentos fantásticos”
38	Alfonso Daudet	“Cuentos patrióticos”
39	A. Gómez Jaime	“Prosa y verso”
40 y 41	J. M. del Castillo y Rada	“Memorias”
42	M. Sawa	“Historias de locos”
43 a 46	Mauricio Maeterlinck	“El pájaro azul”, “La intrusa”
47	S. Rusiñol	“Pájaros de barro”
48	J. Fitzmaurice-Kelly	“Cervantes”
49	Fabio Lozano y Lozano	“General Joaquín Ricaurte y Torrijos”
50 y 51	Erckmann – Chatrian	“Cuentos de los vosgos”
52	Alejandro Puchkine	“La reina de espadas”
53	Rubén Darío	“Poesías escogidas”
54	E. Rodríguez Piñeres	“José Camacho Carrizosa”
55 y 56	José Ignacio de Pombo	“Cartas inéditas”
57	E. Teodoro Hoffman	“Coppelius”
58	R. Blanco Fombona	“Cuentos americanos”
59	Paul Bourget	“Una Nochebuena en tiempo del terror”
60	Nicolás García Samudio	“Pedro Bonaparte”
61	G. Martínez Sierra	“Horas de sol”
62	H. Heine	“Baladas y canciones”
63	Luis Eduardo Villegas	“Escritos”
64 y 65	H. de Balzac	“Adiós”
66, 67, 68 y 69	Gaziel	“París y la guerra”
70	Ricardo Rivas	“Fuente Pura”
71 y 72	A. Conan Doyle	“Peligro”

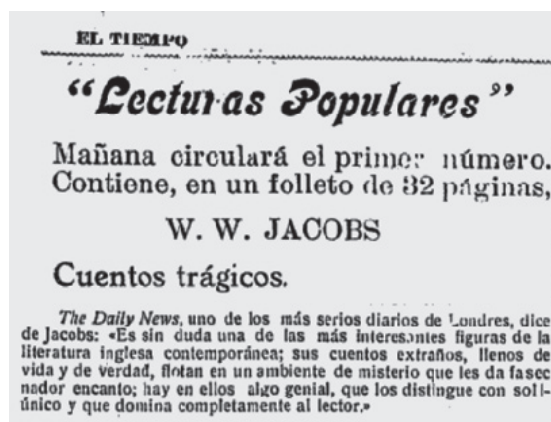
\* s. d.: Sin datos disponibles.



El día de circulación, sábado, no es elegido al azar. El suplemento le brinda al lector la posibilidad de ocupar un rato de ocio de fin de semana con la lectura de una obra relativamente breve y cuidadosamente seleccionada y acondicionada por los editores. De allí que entre los géneros predilectos de *Lecturas Populares* se cuenten la novela corta, el cuento, la poesía y el relato de viajes.

La calidad de las obras seleccionadas se reitera tanto en los anuncios del suplemento como en los que aparecen publicados en *El Tiempo*.

IMAGEN 2: Anuncio publicitario



Fuente: *El Tiempo*, 1913, 781, s. p.

En este caso, se legitima la selección mediante una cita tomada de un periódico de renombre: *The Daily News*. También en las notas biobibliográficas el editor emite afirmaciones acerca del carácter y la calidad de su colección: "Estamos seguros de que los favorecedores de *Lecturas Populares* nos agradecerán el *refinado placer estético* que les proporcionamos con esta *obra maestra* [énfasis añadidos]" (núm. 5: 126). Afirmación a propósito del relato del español Antonio de Villegas, publicado en la quinta entrega.

Al comprometerse con una selección cuidada, a un precio asequible, *Lecturas Populares* le apuesta a la formación del *buen gusto* literario de un amplio público lector. La autocaracterización del suplemento como selección cuidada, sumada al recorrido político y cultural de su editor,



permiten deducir una apuesta vertical, emanada de un sector de la clase alta letrada, y que fluye hacia sectores *populares* de la sociedad.

## Luis Enrique Osorio y el “género semanal” en Colombia

IMAGEN 3: Carátula



Fuente: *La Novela Semanal*, 1923, núm. 1, p. 25.

En enero de 1923 comienza a circular *La Novela Semanal*; pocos meses después, en mayo, lo hacen *El Cuento Semanal* y *La Pluma Semanal*. Las tres colecciones son iniciativa del dramaturgo, periodista, escritor, político y empresario cultural colombiano Luis Enrique Osorio (1896-1966), de quien podemos afirmar que jugó un papel clave como mediador en la importación a Colombia del denominado “género semanal”. Con este rótulo, que alude explícitamente a la periodicidad, se suelen denominar algunas colecciones de textos literarios breves, publicados en formato de impreso periódico de bajo costo, muy populares en España y algunos países de Latinoamérica durante las primeras décadas del siglo xx. La tabla 2 ofrece información sobre algunas de dichas colecciones y da una idea de una dinámica que apunta a la popularización de la literatura por medio de la prensa en una zona cultural que trasciende las fronteras colombianas.<sup>8</sup>

TABLA 2: Publicaciones semanales de España y Latinoamérica

Título	Periodo de circulación	País
El Cuento Semanal	(1907-1912)	España
La Novela de Bolsillo	(1914-1916)	España
La Novela Corta	(1916-1925)	España
La Novela Chica	(1924)	España
La Novela Semanal	(1921-1935)	España
La Novela de Hoy	(1922-1932)	España
La Novela Argentina	(1921-1922)	Argentina
La Novela de Hoy	(1918-1919)	Argentina
La Novela de la Juventud	(1920-1922)	Argentina
La Novela Nacional	(1920-1922)	Argentina
La Novela para Todos	(1918-1919)	Argentina
La Novela Semanal	(1917-1924)	Argentina
La Novela Universitaria	(1921-1922)	Argentina
El Cuento Ilustrado	(1918)	Argentina
La Novela Semanal	(1922-1925)	México
La Novela Quincenal	(1919)	México

<sup>8</sup> Incluso en *Lecturas Populares* podríamos ubicar la emergencia del género semanal en Colombia. No obstante, la clara alusión presente en el título de las revistas editadas por Osorio y las similitudes en el formato nos permite pensar en el bogotano como el vector de la importación. Es un problema por explorar y que exige un análisis específico que no podemos abordar en este artículo.

Según los indicios que hemos logrado ubicar, el proyecto de Osorio tiene dos etapas. Durante la primera —que va de enero de 1923 hasta noviembre de 1924— circulan las tres publicaciones, con un número de entregas muy dispar: dos números *La Pluma*, veinticinco números *El Cuento*, casi doscientos *La Novela*. En la segunda etapa del proyecto, que inicia en 1928 y va hasta 1930, solo circula *La Novela Semanal*.

Las tres publicaciones comienzan a ser editadas en Bogotá. *La Novela Semanal* hace las veces de matriz, de publicación principal, mientras que *La Pluma* y *El Cuento* hacen las veces de suplementos de *La Novela*. Esta última tuvo difusión en una gran cantidad de ciudades colombianas, por lo cual llegó a concebirse a sí misma como “la revista de mayor circulación en Colombia” (1923, núm. 46: s. p.).<sup>9</sup>

Ninguno de los tres impresos periódicos cuenta con prospecto ni con textos de carácter crítico o reflexivo a propósito del programa que guía la iniciativa editorial, salvo contadas excepciones. Nos atrevemos a clasificar como tal el artículo “Por el arte propio”, incluido en el primer número de *La Pluma*, donde Osorio responde a las críticas de sus detractores y expone los principios que fundamentan su proyecto: apoyar a jóvenes talentos literarios nacionales y ofrecer una plataforma para el cultivo de un género que él considera en ciernes en el país: la novela corta (que bajo una noción actual denominaríamos “cuento”).

Es inútil pretender que las obras que publica la novela semanal sean todas maestras, aunque procedan de plumas maestras. El género comienza a cultivarse entre nosotros, y no puede nacer absolutamente definido. Valerse de este recurso para pretender que se publiquen novelas extranjeras es manifestar muy poco amor a nuestra personalidad como nación. La literatura propia para que surja debe ser estimulada, y no desalojada. Pretender que el extranjero venga a sustituirnos en toda forma es tener muy triste idea de nosotros mismos (*La Pluma*, 1923, núm. 1: 13).

La creación literaria es el centro de cada número, esta va acompañada de avisos publicitarios y anuncios de los textos que se publicarán en las siguientes entregas. *La Novela Semanal* se ofrece como plataforma para los autores colombianos y como material de lectura para todos los públicos.

---

<sup>9</sup> La financiación de esta empresa periodística corrió por cuenta de los avisos publicitarios incluidos en cada entrega y por los aportes de algunos empresarios e intelectuales, asimismo por la venta de sus ejemplares, cuyo precio osciló entre cinco y diez centavos.

Debido a su extensión, no se puede incluir en este estudio el listado completo de las obras publicadas en *La Novela Semanal*, no obstante en la tabla 3 presentamos algunos autores y obras narrativas breves, a manera de ilustración.

TABLA 3: Algunas de las obras y los autores publicados en *La Novela Semanal*

Año de publicación	Título de la narración	Autor
1923	“Abandono”	Alejandro Mesa Nicholls
1923	“Justicia”	Alfonso Castro
1923	“Por distinto sendero”	Alfredo Arana Vargas
1923	“Por un alma vengo”	Alfredo Gómez Jaime
1923	“Sobre el lomo del río”	Antonio Contreras Daza
1923	“La diablaza rubia”	Antonio Contreras Daza
1923	“Canto de vida”	Antonio Lemos Guzmán
1923	“La leyenda de Juan Manuel”	Antonio Martínez Delgado
1923	“La muerte en los labios”	Bernardo Vélez Isaza
1923	“Sacrificio”	Carlos H. Pareja
1923	“El tío Gaspar”	Cleonice Nannetti [ <i>Ecco Nelli</i> ]
1923	“La marquesa de Alfandaque”	Daniel Samper Ortega
1923	“Entre la niebla”	Daniel Samper Ortega
1923	“Madre desnaturalizada”	Elvira Zea Hernández
1923	“El rosario del soldado”	Elvira Zea Hernández
1923	“¡Navidad!”	Elvira Zea Hernández
1923	“La última noche de Judas”	Émile Gebhart
1923	“Lili”	Emilio Cuervo Márquez
1923	“Valor moral”	Enriqueta Angulo
1923	“Tula del real”	Fernando de Andreis
1923	“Matrimonios en descubierto”	Fidolo Alfonso González Camargo
1923	“A caza de maridos”	Fidolo Alfonso González Camargo
1923	“Un Zarathustra maicero”	Francisco Gómez Agudelo [ <i>Efe Gómez</i> ]

TABLA 3: Algunas de las obras y los autores publicados  
 en *La Novela Semanal* (Continuación)

Año de publicación	Título de la narración	Autor
1923	“Un beso lo hizo todo”	Francisco Gnecco Mozo
1923	“Zamora”	Gregorio Castañeda Aragón
1923	“Náufragos de la tierra”	Gregorio Castañeda Aragón
1923	“Lucecita”	Gregorio Hernández L.
1923	“La piedad del mar”	Gregorio Sánchez Gómez
1923	“Redención”	Guillermo Jaramillo González
1923	“Entre sollozos”	Isabel Santos Millán
1923	“La raza expiatoria”	Jorge Mateus
1923	“De la Romería”	Jorge Mateus
1923	“Nadie”	José Antonio Gutiérrez Ferreira
1923	“La abandonada”	José Antonio Gutiérrez Ferreira
1923	“Los amores de ‘baratijas’”	Juan Pablo Araque
1923	“Espérese al chocolate”	Luis Bernal de Castro
1923	“Sueños fugaces”	Luis Enrique Osorio
1923	“Malos ojos”	Luis Enrique Osorio
1923	“Los que jugaban al amor”	Luis Enrique Osorio
1923	“La tragedia de Broadway”	Luis Enrique Osorio
1923	“La mágica ciudad del cine”	Luis Enrique Osorio
1923	“El cementerio de los vivos”	Luis Enrique Osorio
1923	“El beso del muerto”	Luis Enrique Osorio
1923	“Un redentor moderno”	Luis Gómez Corena
1923	“Hombres disfrazados”	Luis Gómez Corena
1923	“Los cabellos del muerto”	Luis Reyes Rojas
1923	“Río arriba (De Zaragoza a Dosbocas)”	Pedro Nel Ospina
1923	“En el silencio de la selva”	Pedro Nel Ospina
1923	“Único amor”	s. d.*
1923	“Pétalos”	s. d.
1923	“La llamarada”	s. d.
1923	“Asaltos”	Víctor Manuel García Herreros
1924	“Ultramarina”	Alejandro Vallejo

TABLA 3: Algunas de las obras y los autores publicados  
 en *La Novela Semanal* (Continuación)

Año de publicación	Título de la narración	Autor
1924	“Hora póstuma”	Antonio Martínez Delgado
1924	“Muchacha sentimental”	Bernardo Arias Trujillo
1924	“Cuando cantan los cisnes”	Bernardo Arias Trujillo
1924	“Ocasiones de pecar”	Enrique Pardo Farelo [ <i>Luis Tablanca</i> ]
1924	“La envidia de los dioses”	Gregorio Sánchez Gómez
1924	“Nina”	Guillermo Pérez Sarmiento
1924	“El poeta suicida”	Juan José de Soiza Reilly
1924	“Una mujer de honor”	Luis Enrique Osorio
1924	“Paso a la reina”	Luis Enrique Osorio
1924	“Lo que agradece una mujer”	Luis Enrique Osorio
1924	“La culpable”	Luis Enrique Osorio
1924	“Princesita criolla”	Luis Gómez Corena
1924	“La vida, el amor y la muerte”	Mario del Valle
1924	“En pleno Valle”	Nicolás Olano Borrero
1924	“Vuelo de palomas”	Rafael María Rodríguez
1924	“Gloria”	Ramón Rosales
1924	“Conquistadores de almas”	Ramón Rosales
1924	“Sin el calor del nido”	s. d.
1924	“Pergaminos por pesetas”	s. d.
1924	“La leyenda de las mariposas”	s. d.
1924	“Las dos modelos”	Servando Gutiérrez Aragón
1924	“La mendiga”	Uva Jaramillo Gaitán
1924	“Infierno en el alma”	Uva Jaramillo Gaitán
1924	“El remolino”	Wenceslao Montoya
1928	“El galán supersticioso”	Alberto Insúa
1928	“El mareo”	Alejandro Kuprin
1928	“Mimí Pinsón”	Alfredo de Musset
1928	“Miopita”	Antonio Zozaya
1928	“Vida de Bochica”	Daniel Samper Ortega

TABLA 3: Algunas de las obras y los autores publicados  
 en *La Novela Semanal* (Continuación)

Año de publicación	Título de la narración	Autor
1928	“La garra invisible”	Francisco Camba
1928	“Las frutas muy altas”	José Rafael Pocatererra
1928	“La antorcha de pascuas”	Juan Lucas Caragiali
1928	“Doña Mimma”	Luigi Pirandello
1928	“El joven Rey”	Oscar Fingal O’Flahertie Wills Wilde [Oscar Wilde]
1928	“El oro que reluce”	Pedro de Repide
1928	“Un sábado en mi parroquia”	Presbítero Fermín de Pimentel y Vargas
1928	“La venus de Ille”	Próspero Merimee
1928	“Dos meses en las cárceles de Gómez”	Rómulo Betancourt
1928	“Amnesia”	s. d.
1928	“La mujer que defendió su felicidad”	Sara Insúa
1928	“Noche de bodas”	Vicente Blasco Ibáñez
1929	“Las tres tazas”	Jose María Vergara y Vergara
1929	“La mujer blanca”	Luis Enrique Osorio
1929	“Juanito Friedemann”	Thomas Mann
1929	“El hijo del rey”	Valentín de Pedro

\* s. d.: Sin datos disponibles.

*El Cuento Semanal*, en sus inicios, pretende divulgar obras de autores extranjeros —y de allí su subtítulo—. No obstante, en el número cinco se anuncia que la revista aceptará obras de autores nacionales que por sus temáticas no tienen cabida en *La Novela Semanal*.

Era nuestro propósito publicar únicamente novelas extranjeras de los más connotados autores del mundo, que sirvieran de modelo a nuestros intelectuales noveles, en este difícilísimo género del arte moderno, sin embargo, hállanse en nuestra mesa de redacción algunas obras nacionales que, a pesar de su mérito artístico, no pueden darse al público en las columnas de la novela semanal por



su argumento un tanto realista, reñido con el carácter familiar de esa publicación (*El Cuento Semanal*, 1923, núm. 5: 78).

Así, más que plataforma para novelas extranjeras, *El Cuento Semanal* fue escenario de la divulgación del conocido como “género galante”, caracterizado por el tratamiento erótico de las tramas amorosas y cuyo auge en Europa se da en el contexto del naturalismo francés. Antes mencionamos que *El Cuento Semanal* tuvo una segunda época que solo duró cuatro entregas y significó un cambio sustancial: Osorio debió desmarcarse de la narrativa erótica pues, al parecer, estaba generando fuertes reacciones en su contra. Señala este editor al respecto:

En el ambiente pacato de la ciudad la aparición de La Novela Semanal dio origen al fruncimiento general y colocó un tono de rebeldía, pagano y sincero, al cual no se podían acomodar las reservas acostumbradas de nuestros católicos fervorosos. Este pueblo grande que recibe hipócritamente la afluencia de lecturas pornográficas [...] puso el grito en el cielo por la índole de nuestra revista [...] Seguimos hoy un nuevo rumbo sin arrepentirnos de lo hecho; quizá una ley atávica, herencia de antigua galantería española, oblíganos a respetar el querer de muchas damas, cuyos ojos nos han mirado severos (*El Cuento Semanal*, 1924, núm. 1: 15)

Leemos en esta cita tanto la molestia de Osorio, como la tensión entre las diferentes nociones de calidad literaria de la época; por un lado, la noción de los detractores de Osorio, quienes califican ese tipo de obras como literatura inmoral-pornográfica. Por otro lado, la noción de este editor, quien ve en tales narraciones una apuesta por la literatura naturalista/realista totalmente válida. Asimismo es posible interpretar posturas disímiles respecto a la función atribuida a la literatura, una moralizante y otra como espacio de libertad creativa. Resulta significativo que mientras *El Cuento* le abrió las puertas al “género galante” haya logrado mantenerse en el panorama de publicaciones de la época, pero que justo cuando dio el giro radical, con la finalidad de no ofender a la puritana sociedad bogotana, haya suspendido sus entregas.

A continuación, en la tabla 4, presentamos un listado de obras y autores publicados en *El Cuento Semanal*. El análisis detallado de estos contenidos merece un estudio aparte, sin embargo vale la pena ofrecer al lector la información.

Tabla 4: Obras y autores publicados en *El Cuento Semanal*

Número	Título de la narración	Autor
1	“Rosarito”	Ramón del Valle Inclán
2	“La mano de Dios”	Juan José de Soiza Reilly
3	“El tío Milon”	Guy de Maupassant
4	“Cátedra de seducción”	Pedro Sondereguer
5	“El fin del mundo”	Eugenio Sue
6	“El abismo de la voluptuosidad”	Emilio Carrere
7	“El caso de Susanita”	Ricardo Vélez
8	“Los ojos verdes de Otilia”	Rafael López de Haro
9	“Una de tantas”	<i>Ciro Mendía</i> [Carlos Edmundo Mejía Ángel]
10	“Mis memorias de una noche”	Joaquín Belda
11	“La presa de don Floro”	Antonio Contreras Daza
12	“El dolor de un niño”	Juan José de Soiza Reilly
13	“La intérprete de Salomé”	s. d.*
14	“La tragedia en el silencio”	Víctor Sánchez Montenegro
15	“La mujer blanca”	Luis Enrique Osorio
16	“Las tres aventuras de Carlos de Silva”	Bernardo Vélez
17	“La mancha”	Silvino Segura
18	“La que a nadie quería”	Jorge Mateus
19	“La risa de Juana”	Alberto Ángel Montoya
20	“El hambre”	Pedro Sondereguer
21	“La tizana del canónigo”	Luis Reyes Rojas
22	“Un beso y nada más”	Eduardo López
23	“Nuestro señor el placer”	Gregorio J. Chaves
1 (seg. época)	“¡Ah, mujeres!”	Graciela Gómez H.
2 (seg. época)	“La locura de Eulalia”	Pedro Sondereguer
4 (seg. época)	“La sombrilla que deseaba comprar Rubén Darío”	Enrique García Belloso

\* s. d.: Sin datos disponibles.

Vale la pena, en este punto, detenernos en la figura de Luis Enrique Osorio, viajero consumado que desde muy joven se vinculó al mundo de los impresos periódicos. Su primer vínculo con uno de ellos se dio en 1915, cuando trabajó para *El Diario Nacional* (Bogotá).<sup>10</sup> A finales de la primera década del siglo xx se radicó en Nueva York (Samper, 1936: 8), donde colaboró en *Periodical Review*, una publicación seriada editada en la ciudad norteamericana dirigida al público femenino. Entre sus secciones contaba con una de literatura escrita en español donde Osorio publicó algunas novelas cortas (Coester, 1918: 27; Englekirk, 1950: 378; Samper, 1936: 8). De Estados Unidos pasó a México, donde se hizo amigo de José Vasconcelos, quien lo recomendó como conferencista ante la Universidad de Buenos Aires, en Argentina (Giraldo, 2010: 74). En 1922, en calidad de *reporter* para *Cromos*, tuvo la oportunidad de entrevistar a Juan José de Soiza Reilly (Giraldo, 2010: 8),<sup>11</sup> editor de *La Novela Semanal* de Argentina. De Soiza Reilly parece ser una figura clave para Osorio, no solo le abre las puertas de su revista —el colombiano publica allí varias de sus novelas cortas— sino que además colabora en algunas entregas de *La Novela Semanal* de Colombia, un año después.<sup>12</sup>

La trashumancia juvenil de Osorio y sus vínculos intelectuales jugaron un papel clave en el proyecto editorial al que dio vida en 1923 con la puesta en circulación de *La Novela Semanal*, *El Cuento Semanal* y *La Pluma Semanal*. En conjunto, las tres revistas configuran una iniciativa que pretende ofrecer al público material de literatura diverso cada dos días y a bajo costo: *La Pluma Semanal* circulaba los martes; *La Novela Semanal*, los jueves, y *El Cuento Semanal*, el sábado (aunque a partir del número dieciséis pasó a circular los lunes).

La materialidad y el precio de las tres publicaciones confirman la apuesta de Osorio y delatan el circuito en el cual se inscribe. Como en *Lecturas Populares*, asistimos a una estrategia de popularización de la literatura emanada de la élite letrada y promovida desde la capital del país: “El

---

<sup>10</sup> Según Giraldo (2010) es su primer vínculo con los medios periodísticos.

<sup>11</sup> La entrevista completa en Osorio (1922).

<sup>12</sup> En la entrevista que De Soiza le concede a Osorio, aquel se adjudica la renovación del periodismo argentino de principios del siglo xx: “Yo creo en lo que dicen los franceses: que el periodismo es una escalera que lleva a todas partes; pero a condición de salir de ella... Yo, por supuesto, me he dedicado a un ramo especial, que es el periodismo literario, modificación que introduce en la prensa argentina en mil novecientos cuatro” (Osorio, 1922: 19).

artista es el llamado a formar el espíritu público, y esto no podrá hacerlo mientras no llegue al corazón de las masas, estudiando el ambiente que le rodea” (*La Pluma*, 1923, núm. 1: 14). Idea coherente con la narración retrospectiva de Osorio en un texto de carácter autobiográfico titulado “Odisea de un autor en busca de público”, donde menciona las condiciones materiales de la publicación y la distribución que alcanzó:

IMAGEN 4: Carátula del número de *La Novela Semanal* en el que se publicó una novela de Luis Enrique Osorio



Fuente: *La Novela Semanal* [Buenos Aires], 1922, p. 262.

Acrédito lancé esa pequeña revista, que aunque mal impresa animó muchas vocaciones y anduvo todos los caminos de Colombia. Aún se cruzaban en mula el Quindío y el Almorzadero pero el folleto fue a las más escondidas aldeas llevando, junto con mi repertorio de chico trashumante, los primeros ensayos de Daniel Samper Ortega, Manuel García Herreros, Gregorio Castañeda Aragón, Antonio J. Lemos Guzmán, Bernardo Arias Trujillo, Simón Latino, Luz Stella, y otros muchos escritores que más tarde llegaron a manejar academias y universidades (Osorio, 1951).

En el mismo texto, el editor bogotano reconoce que su idea es importada de Argentina: “Traje el suelo nativo, si no los millones de Arlequín, al menos un pequeño fardo de experiencias. Entre ellas venía la idea, captada en Argentina, de publicar con temas de la tierra una *Novela Semanal*” (Osorio, 1951).

La preocupación por mejorar el gusto de los lectores mediante la popularización de obras emanadas de la pluma de autores tanto noveles como de trayectoria se suma al interés por modelar *el alma* nacional y *culturizar* al público lector colombiano. Infortunadamente, problemas económicos obligaron a Osorio a optar por el cierre del proyecto:

El novelón era esperado con ansia por muchas doncellas románticas que aun lo recuerdan arreglándose la cabeza blanca; pero a la larga las cifras pudieron más que el entusiasmo, y la editorial en ciernes fue plegando sus alas de papel, ante la mirada de lectores y anunciantes (Osorio, 1951).

### *Lectura Breve. Cuarto de Hora Literario*

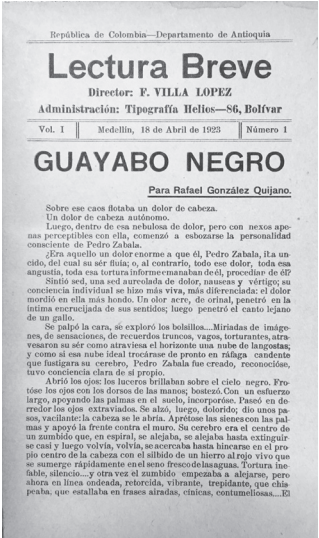
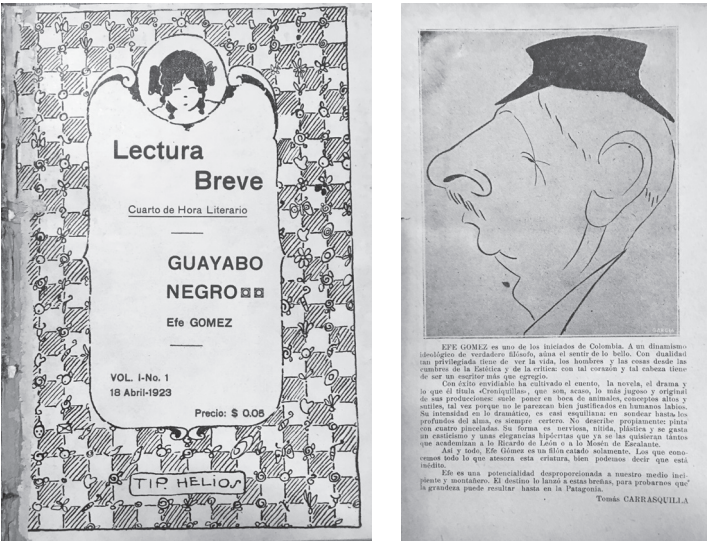
*Lectura Breve. Cuarto de Hora Literario*, publicación editada en Medellín, circuló entre el 18 de abril de 1923 y el 24 de junio de 1925. Fue una suerte de publicación *hermana* de la conocida revista *Sábado* (Medellín, 1921-1929); ambas dirigidas por el periodista y escritor Francisco Villa López (alias *Quico Villa*, 1889-1978).<sup>13</sup> Villa, nacido en la población antioqueña de Anorí, además de cultivar la narrativa y la poesía, participó activamente en el circuito periodístico. Mantuvo vínculos con *Arte*, *El*

---

<sup>13</sup> *Lectura Breve* y *Sábado* mantuvieron un contacto directo que se evidenciaba en las mismas, en tanto compartían la continua colaboración de algunos escritores y anunciaban los números de la otra publicación.

*Bateo, El Espectador, Colombia, Joven Antioquia y Voz Literaria* (Sánchez López, 1978: 512).

IMAGEN 5: Portada y páginas iniciales del primer número de *Lectura Breve*



Fuente: *Lectura Breve*, 1923.

TABLA 5: Obras y autores publicados en *Lectura Breve*

Título de la narración	Autor
“El eterno poderío”	Adel López Gómez
“El Dominador”	Adel López Gómez
“Sansón Montañés”	Alfonso Castro
“El muerto”	Alfonso Castro
“La senda roja”	Bernardo Vélez
“Antioquia, para los antioqueños”	Carlos H. Pareja
“Muchacha campera”	Enrique Pardo Farelo [ <i>Luis Tablanca</i> ]
“La amiguita”	Fidel Cano
“Enterremos los muertos”	Fidel Cano
“Guayabo negro”	Francisco Gómez Agudelo [ <i>Efe Gómez</i> ]
“Vidas”	José Restrepo Jaramillo
“Pepino”	José Restrepo Jaramillo
“Reciprocidad”	Lucrecio Vélez [ <i>Gaspar Chaverra</i> ]
“Martín Rúa”	Lucrecio Vélez [ <i>Gaspar Chaverra</i> ]
“El valle del Penderisco”	R. Botero Saldarriaga
“La pródiga avaricia”	Romualdo Gallego [ <i>José María Castells</i> ]
“El niño de Don Fernando”	s. d.*
“Milagro...?”	Sofía Ospina de Navarro
“Menos redes...”	Sofía Ospina de Navarro
“Conveniencias...”	Sofía Ospina de Navarro
“Bombas y visitas”	Sofía Ospina de Navarro
“Ascendiendo...”	Sofía Ospina de Navarro
“Superhombre”	Tomás Carrasquilla
“Copas”	Tomás Carrasquilla
“Vox Populi”	Victoriano Vélez
“Juan Diablo”	Victoriano Vélez

\* s. d.: Sin datos disponibles.

La Tipografía Helios estaba a cargo de la administración y la Librería Ex-libris, propiedad de Antonio José Cano, hacía las veces de agencia. “Guayabo negro”, el antologado cuento de Efe Gómez, fue la obra que inauguró la puesta en circulación de *Lectura Breve*, que en sus veintiséis



números publicó, principalmente, narraciones breves de autores colombianos, la mayoría de ellos antioqueños. La tabla 5 ofrece el listado de obras y autores.

Cada entrega de la revista incluye, además de una obra literaria, una nota biobibliográfica y una caricatura, grabado o fotograbado del rostro del autor. También incluye anuncios publicitarios, los cuales, muy seguramente, fueron uno de los principales medios de financiación.

Pese a la ausencia de textos programáticos, es posible reconstruir los objetivos de la revista y evidenciar la relación con el proyecto de Luis Enrique Osorio. No es gratuito que la publicación antioqueña haya nacido el mismo año en que lo hicieron las tres revistas del bogotano. Ya desde el título, *Lectura Breve. Cuarto de Hora Literario*, se otorga gran relevancia a la extensión de los textos: dos expresiones que apuntan a una corta temporalidad hacen parte del nombre de la publicación: “breve” y “cuarto de hora”. La lectura de obras literarias, asimismo, se constituye como eje de la revista. El bajo precio, el formato, el tipo de papel, la carátula que se repite entrega a entrega, dan cuenta del interés por ponerla al alcance de un amplio público. A esto se suman los comentarios que sobre *Lectura Breve* aparecen en la revista *Sábado*: “edición profusa, nítida y de poco precio a fin de levantar el espíritu literario y expandirlo, como un deber ineludible entre nosotros” (Sin autor, 1923a: 1.051).

El vínculo entre *Sábado*, *Lectura Breve* y el proyecto editorial de Luis Enrique Osorio es muy interesante. Se sabe que Osorio, al iniciar su empresa a principios de 1923, se pone en contacto directo con escritores y editores de diferentes zonas del país, con el ánimo de convocarlos a participar en sus revistas. De su relación con los antioqueños quedan evidencias en *Sábado*. Allí aparece publicada una carta que Osorio dirige a Quico Villa donde, además de reiterar su interés por ofrecer espacio a escritores comprometidos con la renovación del fondo literario nacional, insiste en el objetivo de *La Novela Semanal* y lanza la convocatoria de un concurso de novela breve. En esta carta Osorio es enfático al afirmar que la verdadera literatura nacional ha de escribirse en las regiones y al señalar la necesidad de que la literatura llegue a todos los sectores de la sociedad y a todos los rincones del país:

El hecho de haber ofrecido al público obras en las cuales se refleja nuestra propia vida, ha sido motivo suficiente para lograr una circulación sin precedentes en Colombia. Puede decirse que la Revista que tengo la honra de dirigir es el órgano que está llevando

a los autores nacionales al corazón de las masas, sacándolos del aislamiento anonadador en que antes se encontraban (Sin autor, 1923a: 1.051).

Villa no se limita a brindarle a Osorio un espacio de resonancia en *Sábado*. Además de hacer pública la carta que antes citamos, dedica un artículo a elogiar el proyecto:

Desde el punto de vista intelectual, la tarea de Luis Enrique Osorio representa un progreso para nuestra patria y un estímulo para los aficionados a escribir, por lo cual esperamos que el consumo sabrá corresponder al enorme trabajo que demanda en nuestro medio incipiente una publicación de este género [...] ahora tendrá el público en “La Novela Semanal”, amena y abundante lectura, escogida por un escritor diestro e inteligente, y a un precio módico, hasta [para] las personas más pobres (Sin autor, 1923b: 1.073-1.074).

No es gratuito que *Lectura Breve* comenzara a circular justo tres meses después de que lo hiciera *La Novela Semanal*; tampoco lo es su énfasis en los autores antioqueños. Nos atrevemos a aventurar incluso que la revista editada en Medellín es una respuesta de apoyo contundente a las ideas de Osorio. De ahí que en *Sábado* se anuncie *Lectura Breve* como una “publicación literaria” autónoma, que procura asumir un formato similar al de *La Novela Semanal* (1923, núm. 89: 1.084).

### *Repertorio Selecto*

“Nos proponemos editar en esta ciudad una colección de obras cortas, originales de los mejores autores del mundo. Cada semana aparecerá una en formato cómodo para el bolsillo y a un precio que se halle al alcance de todos” (*Repertorio Selecto*, 1926, núm. 1: 1).

Con estas palabras dirigidas “Al lector”, Daniel Samper Ortega y Antonio Martínez Delgado inauguran el primer número de su semanario *Repertorio Selecto*, editado en Bogotá por la Tipografía Regina.<sup>14</sup> En su primera época la revista alcanzó cuarenta entregas; circuló los martes a partir del 6 de julio de 1926 y hasta el 5 de abril de 1927. La segunda época, que experimentó cambios sustanciales, números 41 al 66, circuló también los

---

<sup>14</sup> A partir del número 31 por la Editorial Santafé.

martes, a partir del 20 de agosto de 1935 y hasta el 11 de febrero de 1936.<sup>15</sup> La narrativa breve de autores extranjeros fue la protagonista de la apuesta de Samper y Martínez. Bien lo advirtieron en su prospecto al señalar que publicarían “obras de los mejores autores del mundo” y al garantizar a los lectores “que por cada novelita publicada hemos tenido que leer muchas, estudiándolas cuidadosamente, antes de decidirnos a incluirlas en nuestra colección” (*Repertorio Selecto*, 1926, núm. 1: 1).

IMAGEN 6: Portadas



Fuente: *Repertorio Selecto*, 1926, año 1, vol 2, núm. 18 (izq.) y 1935, serie 5, núm. 50 (der).

El título del impreso, *Repertorio Selecto*, sumado a afirmaciones como la que acabamos de citar permiten interpretar un proyecto que le apuesta, como los de Osorio y Villa, a la popularización de la literatura, pero que

<sup>15</sup> Se sigue publicando los martes. Además del texto literario (teatro, narración, relatos de viaje), se incluyen cortas noticias nacionales y extranjeras, en algunos números aparecen chistes y anécdotas. Más que una “segunda edición” es una suerte de segunda época que no incluye, como la primera, nota biográfica de autores.

a la vez se distancia de los mismos en la apuesta literaria promovida. La preocupación por brindar alternativas a las narraciones de baja calidad estética –no solo literarias– que circulaban en ese entonces, es una de las razones que motivan a los editores de *Repertorio Selecto*:

[...] no tenemos la presunción de erigirnos en censores; pero juzgamos que mediante una selección hecha con criterio honrado se abrirán más francamente todas las puertas al repertorio selecto, y lograremos educar un poco el gusto de una gran mayoría que lo tiene estragado por la literatura pornográfica o de folletín y por un sinnúmero de películas cinematográficas construidas a base de pugilatos y crímenes (núm. 1: 2).

Ortega y Martínez, de hecho, se permiten un alto nivel de intervención de los textos que seleccionan. Vale la pena en este punto aproximarse al perfil de ambos editores y así recabar indicios acerca del talante de su empresa de divulgación literaria. Samper Ortega (1896-1943) empuñó férreamente la pluma a lo largo de su vida: fue narrador, historiador, comediógrafo y ensayista. Asimismo, vivió de cerca las vicisitudes de los medios periodístico y editorial –a su cargo estuvo la *Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana*–. Formado en España, fue director del Teatro Colón, de la Biblioteca Nacional y de la Escuela de Bellas Artes. Resulta más que evidente su estrecho vínculo con la élite letrada de su época (Hernández de Alba, 1961: 1.975-1.978; Sánchez López, 1978: 437-438). Sobre Martínez Delgado (1893-1933) no hay tanta información. Se sabe que, como Samper Ortega, fue narrador y dramaturgo (Sánchez, 1978: 283-284) y publicó algunos pocos relatos: “La leyenda de Juan Manuel”, que ganó un concurso en *La Novela Semanal* (núm. 40, 1923), y “Viajando por Alemania”, en *El Gráfico* (núm. 918, 1929).

La tabla 6 presenta las obras y autores publicados en la primera etapa de *Repertorio Selecto*, durante la cual Samper estuvo frente a la publicación.

Como en el proyecto de Roa, las obras literarias elegidas sufren mutilaciones, cambios y adaptaciones con el fin de guardar la sana moral de los lectores y de ser aceptadas por un número mayor de estos:<sup>16</sup>

Atendiendo a la moral y también al interés de cada obra, en algunas de ellas podremos suprimir frases y aun páginas que pudieran ofender el pudor de nuestras lectoras o que restan interés y

---

<sup>16</sup> Como ya dijimos, el caso de Roa y de sus adaptaciones lo estudia Pineda Cupa (2017a).

armonía al conjunto; estas supresiones se harán guardando el respeto debido a los grandes maestros que las escribieron (Repertorio Selecto, 1926, núm. 1: 1-2).

TABLA 6: Obras y autores publicados en la primera etapa de *Repertorio Selecto*\*

Volumen Primero		
Número	Autor	Obra
1	Óscar Wilde	“El cumpleaños de la infanta”
2	Gregorio Martínez Sierra	“Aventura”
3	Leonidas Andreiev	“La conversión del diablo”
4	Selma Lagerlof	“Astrid”
5	Gustavo Flaubert	“La leyenda de san Julián el hospitalario”
6	Francis Jammes	“Manzana de anís”
7	Próspero Mérimée	“Mateo Falcone”
8	Edmundo de Amicis	“Espadas y Corazones”
9	J. M. Eça de Queiroz	“Jesús”
10	Pedro A. de Alarcón	“El carbonero alcalde”
Volumen Segundo		
Número	Autor	Obra
11	Vicente Blasco Ibáñez	“Puesta de sol”
12	Henri Robert	“El proceso de María Estuardo”
13	Henri de Régnier	“La viudez de Scherezada”
14	Georges Lafenestre	“La leyenda de san Francisco de Asís”
15	Manuel Linares Rivas	“Un fiel amador”
16	Pierre Loti	“Las dos Mumutes”
17	Luis Segundo Silvestre	“Un par de pichones”
18	Gustavo A. Bécquer	“El caudillo de las manos rojas”
19	Leopoldo Lugones	“Lluvia de fuego”
20	Rafael María Carrasquilla	“El último pensamiento”
Volumen Tercero		
Número	Autor	Obra
21	Emilio Gebhart	“El sueño de Bruto”
22	Ramón del Valle Inclán	“Mi hermana Antonia”
23	Rainer María Rilke	“La leyenda del amor y de la muerte”
24	León Tolstoi	“Valor”

TABLA 6: Obras y autores publicados en la primera etapa  
 de *Repertorio Selecto*\* (Continuación)

25	Francis Jammes	“Almaida de Etremont”
26	Amado Nervo	“Un sueño”
27	Manuel Ugarte	“La sombra de la madre”
28	Henri Robert	“La muerte del duque de Enghien”
29	Vladimiro Korelenko	“El sueño de Makar”
30	Alfredo de Musset	“Historia de un mirlo blanco”
Volumen Cuarto		
Número	Autor	Obra
31	Joaquín Dicenta	“Del camino”
32	Próspero Mérimée	“Tamango”
33	Francisco Villaespesa	“La venganza de Aischa”
34	Henri Robert	“El proceso de María Antonieta”
35	Henri Robert	“El proceso de María Antonieta, 2”
36	S. y J. Álvarez Quintero	“La madrecita”
37	Concha Espina	“Aves de paso”
38	André Bellessort	“Los 47 ronin”
39	Alejandro Kuprín	“Lenochka”
40	<i>Clarín</i> (Leopoldo Alas)	“El sombrero del señor cura y ¡Adiós, Cordera!”

\* La españolización o no de los nombres de los autores y las variaciones en los títulos de sus libros corresponden a la manera como aparecían en la revista.

El *Repertorio Selecto*, asimismo, asume una postura diferente acerca de la literatura nacional. La misión que se impone no es la de ofrecer espacio para los jóvenes escritores, tampoco aportar a la consolidación del fondo literario nacional. De hecho, no se encuentra un autor colombiano sino hasta el número 17, con la obra de Luis Segundo Silvestre. Al respecto, señalan los editores: “Procuraremos publicar también, cuando sea posible, obras de literatura nacional, siempre que ellas sean verdaderamente buenas, pues es flaco servicio a los fueros intelectuales de Colombia poner en circulación obras mediocres” (*Repertorio Selecto*, 1926, núm. 1: 1). Idea que reiteran en la nota con la que cierran la primera etapa: “Respecto a la literatura nacional, volvemos a ratificar nuestra promesa: no publicaremos sino obras originales de los mejores escritores” (núm. 10, 1926: 337). Así, el acento está puesto en los lectores, no en los autores:

Si el público sabe corresponder al llamamiento que con tan buen propósito le hacemos, es de esperarse que el nivel de cultura ha de subir sensiblemente, sin esfuerzo ninguno de parte de los lectores, quienes hallarán a la vez que un solaz dentro del trabajo cotidiano, un medio fácil de familiarizarse con todos los verdaderos artistas de la palabra (*Repertorio Selecto*, 1926, núm. 1: 3).

Más interesante aún, los editores dirigen su iniciativa a un público lector proletario que debe robar tiempo a sus horas de trabajo para poder disfrutar de una buena lectura: “Aspiramos a sortear estos escollos [falta de tiempo y de buenas lecturas] presentando selecciones bien escritas que, lejos de torcer el sentido estético, contribuyan a educarlo, y cuya extensión no exija al lector más de veinte minutos por semana” (*Repertorio Selecto*, 1926, núm. 1: 2).

Los géneros seleccionados responden a esta premisa, de allí que *Repertorio* publique principalmente narrativa breve. No obstante, los editores acuden a una estrategia que pone a disposición de sus lectores la información acerca de otras obras de mayor extensión, en formato libro, que pueden ser adquiridas en la Librería J. V. Mogollón & Co. Con ello revelan un interés de animar una lectura de más largo aliento y de apoyar el mercado del libro en el país.

## Algunas conclusiones

En general, las publicaciones revisadas siguen el modelo de Jorge Roa: una materialidad de bajo costo —cinco centavos en promedio— alberga una obra breve que exige un corto tiempo de lectura. Asimismo conciben la popularización como una tarea emanada desde las capas altas de la élite letrada y proyectada hacia el *pueblo*, la *masa* de posibles lectores. *Lecturas Populares* y *Repertorio Selecto* siguen de cerca el modelo de Roa en su concepción de calidad literaria; Osorio y Villa, por su parte, son más “democráticos”, responden a un criterio más amplio y le apuestan a una idea de “literatura nacional”, aunque de cierto tinte decimonónico, todo hay que decirlo.

Los géneros breves, la narrativa especialmente, encuentran un espacio de cultivo en este tipo de publicaciones. Así, de la mano de una materialidad de bajo costo y tirajes considerables se dinamizan géneros como el cuento y la novela corta en Colombia. A la par que se cultivan y difunden, se forma un público lector cautivado por los mismos.



## IMAGEN 7: Anuncio publicitario

**Librería de J. V. Mogollón & Co.**  
Calle 12, Nro. 230, Bogotá.

**“SU MEJOR AMIGO: UN LIBRO”**

G. A. BECQUER  
Obras completas. Tres tomos, rústica \$ 3 20

MENENDEZ Y PELAYO  
Las cien mejores poesías (líricas) de la lengua castellana. 1 tomo rústica 0.60

JOSE MARTI  
Obras completas. 1 tomo rústica 0.80  
Madre América. 1 tomo, piel 0 80

CONCHA ESPINA  
El metal de los muertos 1 tomo rústica 1 20  
Dulce nombre. 1 tomo rústica 1 00

SAMPER ORTEGA  
En el Cerezo y La Marquesa de Alfandoque (segunda edición) 1 tomo rústica 0.60  
La Obsesión. 1 tomo rústica 0 60

MARCEL PREVOST  
Cartas a Paquita 1 tomo rústica 1.00  
Nuevas cartas a Paquita. 1 tomo rústica 1.00

TIC - TAC  
Pathé Journal (croniquerías) 1 tomo rústica 1.00

PEREZ LUGIN  
La casa de la Troya. 1 tomo rústica 1.20  
Currito de la Cruz, 2 tomos rústica 2.20

LADISLAO REYMONT  
Los campesinos (Premio Nobel de literatura 1924) 1 tomo pasta 1.00

RODRIGUEZ MARIN  
Más de 21.000 refranes castellanos. 1 tomo rúst. 4.50

J. M. SALAVERRIA  
En la Voragine 1 tomo rústica 0 80  
Los Conquistadores. El origen heroico de América. 1 tomo rústica 0.80

V. GARCIA CALDERON  
Semblanzas de América 1 tomo rústica 1 00  
El nuevo idioma castellano. 1 tomo rústica 0.50

CESAR DUAYEN  
Stella (novela de costumbres argentinas) 1 t. past. 1.30

Fuente: *Repertorio Selecto*, 1926, núm. 17.

En conjunto, estos impresos juegan un papel clave en la popularización de la lectura y de la literatura en un contexto de conservadurismo político, que antecede el despliegue a favor de las políticas culturales de la “República Liberal”, que tanto aportarían al desarrollo del mercado literario y a la masificación del público lector en Colombia.

Es preciso señalar que este fenómeno no es exclusivo del ámbito colombiano. En Latinoamérica, la dinámica periodística y las condiciones que surgen con los procesos de modernización a finales del siglo XIX definitivamente operan un cambio que redundaría en el mercado literario. Encontramos un antecedente importante, si no de popularización, sí de formación de lectores, en las novelas publicadas por entregas en una significativa cantidad de periódicos. No nos detenemos en los títulos, pero hemos podido comprobar que, para el caso de Colombia, es un número representativo.<sup>17</sup>

El “género semanal” tuvo gran eco a lo largo y ancho de América Latina, asimismo en España. Un “hambre de ficción” se propaga y de ella son manifestaciones, igualmente, el éxito de la radio, del cine y, muchos años más tarde, de la televisión (Nagy, 2005, lo señala para Argentina). No olvidemos que Luis Enrique Osorio le apostó también al teatro, tampoco pasemos por alto que Daniel Samper Ortega estaría a cargo de la Selección de cien volúmenes que lleva su nombre, y que adquiriría el Estado colombiano, bajo la denominación *Biblioteca Aldeana de Colombia*, con el fin de llegar a todos los rincones del país.

Resulta pertinente cerrar esta aproximación al problema planteado con una cita de la investigadora Margarita Pierini, quien para el caso argentino afirma:

Hacia 1930 solamente sobrevive —muy desvirtuada de sus fines originales como publicación literaria— La Novela Semanal. El público masivo se vuelca hacia otros medios para acceder a la ficción: el naciente cine sonoro, la rápida incorporación de la radio en los hogares, parecerían ser los factores que modifican —o reemplazan— los hábitos de lectura de los grupos urbanos (2001).

En el caso colombiano se intuye una necesidad similar de consumo de ficciones en diversos formatos. Las publicaciones periódicas a las que

---

<sup>17</sup> No nos detenemos en este asunto, por no ser el objeto principal del presente artículo. Véase al respecto Acosta Peñaloza (2009).

se acaba de pasar revista son una de las manifestaciones de tal fenómeno, en el cual es necesario profundizar.

## Referencias

### Fuentes primarias

*El Cuento Semanal* (Bogotá, 1923-1924)

*El Gráfico* (Bogotá, 1910-1941)

*La Novela Semanal* (Bogotá, Barranquilla, 1923-1924 y 1928-1930)

*La Pluma Semanal* (Bogotá, 1923)

*Lectura Breve. Cuarto de Hora Literario* (Medellín, 1923)

*Lecturas Populares. Suplemento Literario de “El Tiempo”* (Bogotá, 1913-1914)

*Repertorio Selecto* (Bogotá, 1926)

### Otras referencias

Acosta Peñaloza, Carmen Elisa (2009), *Lectura y nación: novela por entregas en Colombia, 1840-1880*, Bogotá, Universidad Nacional.

Álamo Felices, Francisco (2011), *Los subgéneros novelescos: teoría y modalidades narrativas*, Almería, Universidad de Almería.

Brunori, Vittorio (1980), *Sueños y mitos de la novela de masas. Análisis crítico de la novela popular*, Barcelona, Gustavo Gili.

Coester, Alfred (1918), “Periodicals in Spanish Available for the Classroom”, *Hispania*, vol. 1, núm. 1, disponible en: <https://goo.gl/Z4aq4s>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Cordero Gómez, José Ignacio (2007), “La obra literaria de Eduardo Zamacois” [trabajo de grado, doctorado en Filología, Universidad Complutense de Madrid], Madrid.

Englekirk, John (1950), “Bibliografía de la novela colombiana”, *Revista Iberoamericana*, vol. 15, núm. 30, disponible en: <https://goo.gl/MN67Nq>

Giraldo Gallo, Camilo Andrés (2010), *Luis Enrique Osorio: vida y obra de un periodista con visión de estadista* [trabajo de grado, pregrado en Comunicación Social, Pontificia Universidad Javeriana], Bogotá.

Hernández de Alba, Guillermo (1961), “Daniel Samper Ortega: homenaje a su obra”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. 4, núm. 3.

Herrera, Martha Cecilia y Carlos Jilmar Díaz (2001), “Bibliotecas y lectores en el siglo xx colombiano: la Biblioteca Aldeana de Colombia”, *Revista Educación y Pedagogía*, vol. XIII, núms. 29-30, enero-septiembre, disponible en: <https://goo.gl/RGEJpe>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Jiménez León, Marcelino (2000), “La primera aventura cinematográfica de Eduardo Zamacois”, en: *Historia y sociedad comparada y otros estudios*, vol. iv, en: Florencio Sevilla y Carlos Alvar (eds.), *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Madrid, Castalia.

Marín Colorado, Paula Andrea (2017), “La colección Biblioteca Popular de Cultura Colombiana (1942-1952). Ampliación del público lector y fortalecimiento del campo editorial colombianos”, *Información, Cultura y Sociedad*, núm. 36, disponible en: <https://goo.gl/ScMQhq>, consulta: 2 de diciembre de 2016.

Martínez Arnaldos, Manuel (2007), “*El Cuento Semanal*: proyecto y proyección”, *Monteagudo*, 3.<sup>a</sup> época, núm. 12.

Mejía, Juan Luis (1994), “La selección Samper Ortega, 1926-1937: historia de un gran legado bibliográfico”, *Credencial Historia*, núm. 54, disponible en: <https://goo.gl/5qe1Zi>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Murillo Sandoval, Juan David (2017), “Semblanza de Jorge Roa (1858-1927)”, en: *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED*, disponible en: <https://goo.gl/3YYLGC>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Nagy, Denise (2005), “Novelas semanales (1917-1922), ¿Un proyecto de intervención cultural?”, en: *X Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia*, Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, disponible en: <https://goo.gl/Dirusq>

Osorio, Luis Enrique (1922), “Los Grandes de América. Una interrupción a Juan José de Soiza Reilly”, *Cromos*, núm. 309.

\_\_\_\_\_ (1923), “Los Grandes de América”, *La Pluma Semanal*, núm. 2.

\_\_\_\_\_ (1951), “Odisea de un autor en busca de público”, en: *Colarte. Patrimonio Cultural Colombiano*, disponible en: <https://goo.gl/UmH9Cm>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Pierini, Margarita (2001), “El programa de una empresa cultural: las novelas semanales a través de las propuestas de sus editores”, en: *Actas 1º Congreso*

*Internacional CELEHIS de Literatura*, Mar del Plata, Centro de Letras Hispanoamericanas Facultad de Humanidades UNMDP, disponible en: <https://goo.gl/CnDfoZ>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Pineda Cupa, Miguel Ángel (2017a), “Jorge Roa y la Librería Nueva: antecedentes y aspectos esenciales sobre el editor colombiano a finales del siglo XIX”, *Lingüística y Literatura*, núm. 71, disponible en: <https://goo.gl/tPtBpG>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

\_\_\_\_\_ (2017b), “Semblanza de Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana (1928-1937)”, en: *En Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)-EDI-RED*, disponible en: <https://goo.gl/inq2tX>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Prenz, Ana Cecilia (2004), “Notas sobre lo ‘culto’ y lo ‘popular’ en literatura: ¿contigüidad o conflicto? La figura del pastor rústico en los introitos de Torres Naharro”, en: Antonella Cancellier, Caterina Ruta y Laura Silvestri (eds.), *Escritura y conflicto, Actas del XXI Congreso Aispi*, disponible en: <https://goo.gl/n5Dwev>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Puente Pereda, Belén (2009), “Periodismo y discurso en El Cuento Semanal” [trabajo de grado, Doctorado en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, Universitat Autònoma de Barcelona], Barcelona, disponible en: <https://goo.gl/9vyQ9v>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Rey, Germán (2010), “Las políticas culturales en Colombia: la progresiva transformación de sus comprensiones”, en: *Compendio de políticas culturales*, Bogotá, Ministerio de Cultura.

Rodríguez Guerrero, Ignacio (1966), “Libros colombianos raros y curiosos”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, vol. 9, núm. 2, febrero, disponible en: <https://goo.gl/ah4PQL>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Samper Ortega, Daniel (1936), “Don Luis Enrique Osorio”, en: Luis Enrique Osorio, *El iluminado*, Bogotá, Minerva.

Sánchez García, Raquel (2001), “Diversas formas para nuevos públicos”, en: Jesús A. Martínez (ed.), *Historia de la edición en España (1836-1936)*, Madrid, Marcial Pons.

Sánchez López, Luis María (1978), *Diccionario de escritores colombianos*, Bogotá, Plaza y Janés.

Santos Molano, Enrique (2013, 31 de octubre), “Lecturas, un joven suplemento de 100 años”, disponible en: <https://goo.gl/bF7BH6>, consulta: 2 de diciembre de 2017.

Silva, Renán (2005), *República liberal, intelectuales y cultura popular*, Medellín, La Carreta.

\_\_\_\_\_ (2009), “El canon literario en Colombia: a propósito de la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana”, en: Olga Vallejo y Alfredo Laverde (eds.), *Una visión histórica de la literatura colombiana: elementos para una discusión. Cuadernos de trabajo I*, Medellín, La Carreta.

Sin autor (1923a), “Concurso nacional”, en: *Sábado*, núm. 87.

Sin autor (1923b), “La Novela Semanal”, en: *Sábado*, núm. 89, pp. 1.073-1.074.

Vallejo Mejía, Maryluz (2012), “El Tiempo: Cien años en la jugada política”, *Escribanía*, vol. 10, núm.1.